

El alzamiento de 1851 en Cuba contra España: ¿hacia la independencia o la anexión?

Por: Ariel Pazos Ortiz
04/07/2022



El 4 de julio de 1851 el camagüeyano Joaquín de Agüero y Agüero ?tras permanecer oculto de las autoridades españolas que pretendían arrestarlo por sus labores conspirativas? se levantó en armas en la hacienda San Francisco del Jucará. Allí dio a conocer un manifiesto con los motivos y fines del alzamiento.

Intentó tomar Las Tunas. Fracásó y pretendió salir al exilio. Fue apresado por los españoles y condenado a muerte junto a varios seguidores. Este movimiento es considerado como la primera tentativa armada endógena y coherente contra el colonialismo español en la Mayor de las Antillas.

Sin embargo, existen diversas interpretaciones en torno a si tenía carácter independista o anexionista. Para arrojar luces sobre el tema, Cuba Sí recurrió al máster en Ciencias Históricas Luis Fidel Acosta Machado, profesor de la Universidad de La Habana.

¿Cómo la sociedad criolla veía el anexionismo en la época del alzamiento de Agüero?

Es importante marcar una diferencia entre lo que se asume hoy como anexionismo y lo que se asumía en el siglo XIX, principalmente en su primera mitad. No tiene la misma implicación ser anexionista hoy; que en el siglo XX ?fundada ya la república?; que a finales del XIX ?tras tres guerras por la independencia?; que serlo en las décadas de 1840 y 1850 ?cuando no había radicalización del pensamiento patriótico?.

Al estudiar esos años no se puede hablar con total diferencia entre anexionismo e independentismo. Se trataba, sobre todo, de separatismo. Lo que perseguían personas como Cirilo Villaverde, Narciso López y Agüero era separar a Cuba de España.

Otro elemento a tener en cuenta: la nación del Norte no era entonces para los cubanos lo que sería a finales de la centuria ni durante el siglo XX. Estados Unidos representaba el faro del progreso económico, tecnológico y social. ¿Cuáles eran los otros ejemplos en la época? España: la monarquía, el despotismo, el coloniaje. Del otro lado: las repúblicas latinoamericanas, sumidas en guerras intestinas o dominadas por caudillos militares. De modo que

Estados Unidos era el mejor paradigma de una república exitosa, democrática y libre.

Las distintas posturas eran reflejo de las circunstancias internas y externas

Efectivamente. El anexionismo en Camagüey fue abolicionista y admirador de los estados del Norte. Mientras, el anexionismo habanero pretendía resguardar intereses esclavistas y sumarse a Estados Unidos, estimulado por el esclavismo del Sur, en tiempos en que Gran Bretaña presionaba a España para la eliminación de la trata.

La línea divisoria entre anexionismo e independentismo era tan delgada que, una vez fracasados los intentos anexionistas, antiguos simpatizantes pasaron al independentismo. Domingo Goicurúa, por ejemplo, fue del anexionismo y una vez estallada la guerra en 1868 preparó una expedición para sumarse; de hecho, murió como independentista en el garrote vil tras ser capturado en Pinar del Río, donde desembarcó. Villaverde, quien fue secretario de López, también abrazó el independentismo. Su mujer, Emilia Casanova, resultó una de las principales voces en la emigración independentista.

De lo que se trataba era de separarse de España. Existían tres medios para ello; a saber, la independencia, la anexión y uno intermedio: lograr la independencia para después solicitar la anexión a Estados Unidos. A la postre, el pensamiento de muchos se radicalizó y decidieron quedarse solo en la parte de la independencia, sin anexión.

Incluso en la Asamblea de Guáimaro, 1869, un grupo de patriotas, acabada de crearse la República en Armas, logró que Céspedes firmara una petición de ayuda a Estados Unidos. Esta señalaba que, una vez lograda la independencia, los representantes del pueblo debían reunirse y hacer una especie de consulta para solicitar la anexión.

En el caso del proyecto de Agüero, ¿cuál fue su carácter?

Existe polémica en torno a su orientación política. Hay quien lo ha colocado en el anexionismo. Otros sostienen que no hay evidencias para ello. En el último caso se encuentra la fallecida historiadora camagüeyana Elda Cento, en cuyo libro *El camino de la independencia* (Editorial Ácana, 2003) defiende la posición independentista de Agüero. Afirma que tuvo relaciones con los anexionistas pero que realmente abogaba por el independentismo, sin rechazar ayuda norteamericana.

En mayo de 1850 López había desembarcado en Cárdenas e izado la bandera. En 1851 preparaba otra expedición, apoyada por norteamericanos y cubanos, sobre todo del Camagüey, Agüero entre ellos. Este se alzó en armas con 60 hombres. Sin embargo, en su última expedición López no fue allí. Enterado de la presencia de grupos rebeldes en Pinar del Río, marchó hacia Occidente. Fracasó, fue capturado y en septiembre murió en el garrote vil.

Tras el levantamiento, Agüero firmó un acta de independencia, otro elemento en que la investigadora Cento basa su defensa del independentismo de Agüero. Libros como el del Instituto de Historia de Cuba referido a la etapa colonial (publicado por vez primera en 1994), aunque no plantea abiertamente que fue anexionista, lo menciona dentro del periodo y enuncia que tuvo ideas cercanas a las de López. Mientras, materiales dedicados a la divulgación lo refieren como anexionista.

Es tema de debate. No he encontrado otro texto, además del de Cento, que defienda explícitamente su condición independentista. Debe tenerse en cuenta, además, que Agüero no es una figura histórica muy tratada.

¿Qué lo llevó a su radicalización y alzamiento?

Él y sus hombres estaban contra el despotismo. Estos camagüeyanos sabían que, con España, Cuba no saldría de la terrible situación social y económica en que estaba. Por otra parte, eran abolicionistas. Agüero dio la libertad a sus ocho esclavos y les entregó tierras. Al hacerlo fue criticado y el gobierno español lo cuestionó.

¿Qué legado político-ideológico quedó en la región tras el fracaso del levantamiento?

El legado fue inmenso. Los independentistas alzados en Las Clavellinas en 1868 mantuvieron con ellos la memoria de Agüero. Cuando se produjeron contactos entre Carlos Manuel de Céspedes y camagüeyanos como Ignacio Agramonte y Antonio Zambrana, estos se negaron a la idea de que Céspedes fuera considerado el iniciador. Sacaron a relucir que el primer alzado contra España fue Agüero. O sea, desde ese punto de vista, al

Camagüey correspondería la honra de haber iniciado el camino de la independencia y no a los orientales.

Así mismo, cuando en Guáimaro salió el tema de la bandera, los camagüeyanos lograron aprobar, por encima de la traída por Céspedes, la de la Estrella Solitaria, que acompañó a López en 1850 y a Agüero en 1851.

Dicen que Agramonte, de niño, presenció el fusilamiento de Agüero y recuperó su pañuelo ensangrentado para guardarlo como recordatorio del ajusticiamiento de un independentista. Es una leyenda. Pero sí es cierto que mujeres de la localidad cortaron sus cabellos en señal de luto.
